

Pan y Toros

REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: MARQUÉS DE LA ENSENADA, 4

LOS TOREROS DE HOY



Julio Aparici (Fabrilo)





Luis Mazzantini
29 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez,
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra (Guerrita)
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici (Fabrilo)
30 Mayo 1889
Apoderado: D. Manuel Garcia,
Pascual y Genis, 3, Valencia.



Antonio Moreno (Lagartijillo)
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciaran,
Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonar (Bonarillo)
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid.



Jose Rodriguez (Pepete)
3 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández,
Cruz, 2.º, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 de Septiembre de 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas,
Montera, 19, 3.º, Madrid.



Emilio Torres (Bombita)
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro,
Gorguera, 14, Madrid.



Miguel Baez (Litri)
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros,
Buenavista, 44, Madrid.



Jose Garcia (Algabeño)
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata,
San Eloy, 5, Sevilla.



Nicanor Villa (Villita)
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Eduardo Yáñez,
Espoz y Mina, 5, Madrid.



Joaquín Hernández (Parao)
1.º Noviembre 1896
Apoderado: D. Manuel Martín Retana
Príncipe, 16, Madrid.



Cayetano Leal (Pepe-Hillo)
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Angel Lopez,
Puerta del Sol, estanco, Madrid.



Domingo del Campo (Dominguín)
17 Diciembre 1895
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, Madrid.



Bartolomé Jiménez (Murcia)
18 Marzo 1894
Apoderado: Eduardo Montesinos,
Churruca, 11.



Angel Garcia Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez,
Mayenco, Clivar, 52, 2.º, Madrid.



D. Mariano Ledesma
Rejoneador español
D. Andrés Borrego, 11, Madrid.



Antonio Guerrero (Guerrero)
10 Noviembre 1895
Apoderado: D. Leopoldo Vázquez,
Minas, 5, 3.º, Madrid.



AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Un trimestre, 2 pesetas.— Provincias: Trimestre, 2,50; semestre, 5; año, 10.— Extranjero: Trimestre, 4; semestre, 7; año, 12.—Numero suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.—Anuncios á precios convencionales.

Los pagos se hacen adelantados.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MARQUES DE LA ENSENADA, 4

NÚM. 34.

Madrid 23 de Noviembre de 1896.

JULIO APARICI (FABRILLO)



Una nota saliente de este lidiador es el valor, á la que acompañan una afición decidida al arte de los Romeros que abrazara, y no escasos conocimientos de ese mismo arte.

Debido á esto, desde que apareció su figura en los circos taurinos se hizo un buen lugar, y por sus propios merecimientos logró la suprema investidura, el título de matador de toros, que le fué otorgada en Valencia por Antonio Carmona (el Gordito) y confirmada en Madrid por Salvador Sánchez (Fras-cuelo).

Desde entonces viene toreando con general aceptación, no sólo en España, sino en Portugal y Francia, habiendo obtenido entusiastas y merecidas palmas.

Nació en el poblado de Ruzafa (Valencia) el 1.º de Noviembre de 1867. Hizo su presentación en la plaza de Valencia en la tarde del 3 de Octubre de 1885. En Madrid actuó por primera vez, como matador de novillos, en 27 de Febrero de 1887. Tomó la alternativa en Valencia el 14 de Octubre del año 1888 y en Madrid el 30 de Mayo de 1889.

Ha figurado su nombre en los carteles de abono de la plaza de Madrid.

LA CORRIDA EXTRAORDINARIA

organizada por "El Imparcial", para socorrer á los soldados heridos y enfermos

DE CUBA Y FILIPINAS

(13 NOVIEMBRE 1896)

NUESTRA OPINIÓN



En la nota discordante de los toros de la ganadería del Excmo. Sr. D. Pablo Benjumea que se lidiaron en la corrida organizada en término breve por *El Imparcial*, todo hubieran sido plácemes y aplausos en

esta apreciación, si tal puede llamársele, de la benéfica y patriótica fiesta.

Y como por regla general raro es el asunto en que pone mano la humanidad que no tenga por bien que resulte su punto más ó menos negro, en éste no había de faltar, y ha correspondido por completo á las reses dispuestas.

Ni una sola de las seis que salieron al redondel acusó bravura, y de las seis estamos seguros que á haberse lidiado en otras circunstancias, más de una y más de dos, cuando no cuatro, hubieran merecido los honores del fuego, del que se libraron gracias á haber sido acosadas y buscadas en todos los terrenos y de todas las maneras.

Vinieron las tales reses á hacer bueno aquel dicho que hemos escuchado en más de una ocasión:

«¿Toritos de Benjumea?
Para el diablo que los vea.»

Y allá va la prueba:

El primero que se lidió fué manso para los ginetes y acabó con la cabeza por el suelo y emplazado.

El que siguió en orden no hizo más que cumplir en varas á pesar de sentirse al castigo, mostró tendencias en banderillas y llegó á manos de Reverte huído.

El tercero fué blando como el requesón en el primer tercio y terminó buscando el abrigo de los tableros.

El cuarto salió abanto, se huyó á las primeras de cambio y á fuerza de acosarle y teparle la salida hizo como que sufría siete puyazos. En el resto de la pelea huyendo.

El quinto se dolió al palo, acudió regularmente en banderillas y no presentó dificultades en la suerte suprema. El único medianillo.

El sexto, á juzgar por el número de varas que sufrió, parecería pasable á algunos; pero teniendo en cuenta el cómo se llegaba á los picadores, para los buenos aficionados resultó tan buey como los demás, y lo puso de relieve huyendo á la descarada, tanto en banderillas como en la muerte.

En una palabra; que el pabellón negro que por divisa ostenta la ganadería quedó más negro aún de lo que era, y el crédito de la ganadería ¡ah! el crédito fué á parar á los pies de los caballos, maltrecho y destrozado por completo, como al fin y al cabo quedarán los insurrectos de Cuba y Filipinas ante la decisión de nuestros bravos soldados, á cuyo beneficio se daba el espectáculo.

¡Mala tarde para el Excmo. Sr. D. Pablo Benjumea!

Los picadores hicieron por que las reses dieran de sí los imposibles; buscaron á los toros en todos los terrenos, y si no pusieron varas de esas que causan el entusiasmo del público no fué suya la culpa, que ellos bien lo intentaron.

Los picadores que intervinieron en la pelea fueron Formalito, Molina, Zurito, Cigarrón, Inglés y Charpa.

Formalito fué el que salió peor librado de ellos en la contienda, pues á consecuencia de una caída que le propinó el primer toro pasó á la enfermería con una conmoción cerebral, de la que afortunadamente se encuentra bien.

Los banderilleros en general cumplieron también como buenos, tanto en el momento de llenar su cometido como prestando su concurso en auxilio de los jefes de pelea.

Los banderilleros que actuaron en la tarde de referencia fueron Juan Molina, Antonio Guerra, Antonio Bravo (el Barquero), Santos López (Pulguita), José Moyano, Cándido Muñoz (Pulga de Triana), Francisco González (Pataterillo) y Antonio Yedro (Ostioncito), por el orden que quedan enumerados.

A más de los indicados, banderillaron los espadas Guerra y Bombita en el quinto toro.

Emilio Torres, que entró en primer término, dejó un excelente par, entrando á toda ley y como el toro requería, no sin hacer antes algunos floreos de la buena escuela para igualar á su adversario.

Decir que Guerrita en esta operación estuvo á la altura de su nombre lo creemos innecesario de todo punto; solo si añadiremos que de los dos pares que colocó, el segundo fué de lo superior, tanto por la preparación como por la manera de alegrar, llegar á la cara, cuadrar, meter los brazos y salir de la suerte. Mejor no cabe, y el público lo demostró haciendo al diestro una ovación.

Vamos ahora con el trabajo de los diestros Guerra, Reverte y Bombita en el último tercio de lidia de los seis bueyes que envió el Sr. Benjumea.

Guerrita.—En el primero de la corrida hizo una brillante faena con la muleta, consintiendo hasta con el cuerpo para que el animal tomase el trapo y levantara aquella cabeza que tenía por el suelo. Hiriendo, si en la primera vez no entró con la decisión que muchos hubieran deseado, lo hizo á ley y teniendo en cuenta que dada la tendencia del animal hubiera sido temerario meterse más. En la segunda ya había más seguridad para ello y entro mejor, y en la última estuvo superior y la estocada quedó en todo lo alto é hizo efecto en el momento, evitando trabajo al puntillero.

Faena de maestro, labor consumada de muleta la que empleó en el cuarto para apoderarse de aquel toro que no hacía más que buscar la salida. ¡Vaya unos pases altos dados sobre la mano derecha con que le saludó, y vaya una manera de recoger á su adversario en los vuelos del trapo rojo! Con el estoque, la primera vez que entró y lo hizo bien, pinchó en el hierro de la divisa, y en la segunda arrancó corto, por derecho y con cuanta decisión puede pedírsele al más valiente, atracándose y metiendo una estocada un poco ida, después de la que con unos cuantos pases llevó al toro cerca de las tablas de la puerta de los toriles, en cuyo estribo se sentó el diestro. A poco se entregaba *Canalejo* en manos del puntillero.

En quites y durante la brega muy bueno.

En el salto al trascuerno al segundo toro en los tercios del 10, ágil y sin perder ni uno solo de los tiempos que marcan las buenas reglas de esta clase de saltos.

Toreando de capa al cuarto con arte y moviendo los brazos sin perder la fijeza en los pies.

Reverte.—Dado el estado en que aún se encuentra de la herida que tanto le molesta, hizo un verdadero sacrificio en tomar parte en la corrida, puesto que se

le notaba mucho la dificultad en sus movimientos todos. Esto no fué obstáculo para que el valiente diestro de Alcalá del Río se acercase á los toros con la bravura de siempre.

Toreando de muleta al segundo estuvo muy cerca, demasiado cerca, puesto que lo hizo metiéndose en el terreno de su adversario, y si en algunos pases hubo algo de embarullamiento, debido fué á la dificultad que tenía el diestro en sus movimientos. En la estocada entró bien, y como lo hizo con fe y en debida forma, después de haber pinchado una vez en hueso, aunque la estocada resultara un poco caída no por eso desmerece.

En el quinto su trabajo con el trapo rojo acusó suma valentía, y apropiado al enemigo con que se las hubo. Con el estoque entró con la resolución de siempre y lo hundió hasta los gavilanes.

En quites y brega hizo cuanto su estado le permitía y algo más.

En los recortes capote al brazo que dió al sexto toro bien.

Bombita.—Puso de relieve una vez más que es de lo bueno que tenemos y de lo que está llamado á ser una de las primeras figuras de la tauromaquia moderna.

Su labor de muleta en el tercer toro sin filigranas ni adornos, pero de inteligencia y arte; pases de castigo y recogiendo bien al toro. Al matar estuvo superior de verdad. Mejor no puede ejecutarse la suprema suerte, y la estocada resultó inmejorable, la de la tarde.

En el último procuró enmendar aquellas huidas que daba *Serranito* ante quien pretendiera cerrarle el paso, recogiéndole con valentía en los vuelos de la muleta. Y una vez dominado en parte aquel defecto, en cuanto se cuadró lió el muchacho y entrando con todas las de la ley le propinó una buena estocada, que no hizo el efecto apetecido en el momento por estar un poco ida. Como el toro se acostara y levantara de nuevo, no quiso que el tiempo trascurriera y previos dos ó tres muletazos propósito descabelló al primer intento.

En la brega activo y muy oportuno y con mucha habilidad para llevarse las cintas de dos de los toros.

El servicio de monos, que comenzó á extralimitarse en cuanto salió el primer toro, entró en vereda gracias á la actitud de Bonilla, llamándolos á capítulo.

La presidencia buena, como asesorada por las dos grandes figuras del toreo moderno, por aquellos veteranos Lagartijo y Frascuelo, que durante más de veinte años lo llenaron todo y fueron el alma y vida de la fiesta, elevándola á tales alturas como seguramente no lo alcanzaron otros dos toreros desde los más remotos tiempos.

Los servicios buenos de verdad.

La entrada un lleno.

Y para que todo en esa tarde contribuyera al mejor éxito del espectáculo, hasta el día estuvo inmejorable.

Viniendo á probar el sol,
prestando á la fiesta vida,
que hasta en sus rayos anida
cariño al pueblo español;
al pueblo bravo y sin par,
al que nada causó espanto,
como lo probó en Lepanto,
Covadonga y Trafalgar.

PERO-GRULLO.



EL DEBUT

I



VENÍA Rafael precedido de gran fama. Desde que se dedicó á la difícil profesión de matador toda la prensa se ocupaba de él, todos los periódicos taurinos publicaban á menudo su retrato. Los aficionados leían las revistas con interés rayano en delirio siempre que el nombre de Rafael aparecía en ellas.



El vendedor Juan José Borondo.

Era para ellos el torero por excelencia. Y se confirmaban más en esta opinión todos los días de fiesta, cuando Rafael, después de una superior faena, hacía rodar por tierra á la fiera de una magnífica estocada, entre los atronadores aplausos del entusiasmado público.

Era preciso verle. Todos los aficionados deseaban admirarle, aplaudirle, y el día en que se vió anunciado en los carteles que Rafael iba á tomar parte en la corrida, en poco tiempo todas las localidades fueron vendidas, á pesar del elevado precio á que se cotizaban.

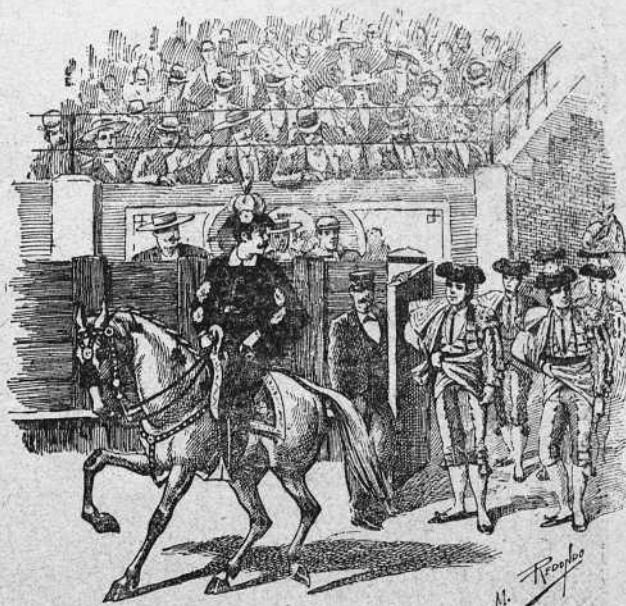
II

Llegó por fin el momento. La plaza presentaba un hermoso aspecto. Todas las localidades estaban ocupadas y en los tendidos de sol únicamente se veían infinidad de manos que sostenían los abanicos de distintos colores, cuyo conjunto resultaba admirable.

En las delanteras de grada las mujeres de siempre, hermosas, alegres, ostentando el magnífico pañuelo de Manila y la airosa mantilla, eran la admiración de todo el público.

Al poco rato el presidente aparece en el palco, hace la señal y todo el mundo dirige ansioso la mi-

rada hacia la puerta por donde han de salir las cuadrillas, olvidando las bellezas de las mujeres para contemplar la arrogancia de los toreros.



Suenan los timbales y aparecen los caballeros, que atraviesan el redondel en el silencio más completo, seguidos de las cuadrillas, mientras por el aire se difunden las armoniosas notas de un alegre pasodoble, confundidas con una gran salva de aplausos que por todas partes estalla. Instintivamente de todos los labios se escapa la misma frase: «ese es Rafael»; y en efecto, aparece sonriente y mirando á una preciosa manola, que desde uno de los asientos de la plaza también le mira y se sonríe. Después cambian los toreros los capotes de paseo por los de brega, vuelven á sonar los clarines y sale al ruedo una hermosa fiera. Comienza la pelea y el público tiene ocasión de tributar calurosos aplausos á Rafael, que cada vez que los oye da las gracias accionando maquinalmente con los brazos, pero atendiendo solo á su manola, quien también aplaude con entusiasmo y á la que envuelve en amorosa mirada.

Así continúa la corrida hasta que llega el momento en que Rafael toma los trastos para matar, pero se nota que su semblante no está como antes; ahora está pálido, y se dirige á la presidencia como si no supiera adónde; y es que ha notado que su novia no le mira, que está hablando con un señorito, y esto le desespera. Ella ha visto que va á matar y sin embargo no le presta valor, y empieza á pasar de



CORRIDA ORGANIZADA POR *EL IMPARCIAL*

Reverte al arrancar á matar en el segundo toro.

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

muleta á la fiera como si no supiera lo que hace y teniendo al público en continuo sobresalto.

Se arranca á matar y se oye un grito desgarrador. Rafael ha sido cogido y poco después llevado á la enfermería en brazos de cuatro monos sabios.

Ha perdido el conocimiento y el médico le aprecia la herida, que por fortuna no es de gravedad; y Rafael, volviendo en sí, exclama: «No, si no es nada; esa herida es leve; la grave está aquí dentro», y señalaba al corazón.

EDUARDO OLMEDILLAS.

PRUEBA Y RECONOCIMIENTO DE CABALLOS



ENTRE las operaciones preliminares de las corridas de toros que más han venido á menos, á pesar de la importancia que reviste para el mejor éxito de la fiesta, es la prueba de los caballos que han de servir á los picadores para la ejecución de la suerte de picar, prueba que se practica hoy de una manera tan deficiente, que apenas si hay ginetes que la miren con alguna preferencia.

Las razones de esto ellos se las sabrán, que son los primeros interesados en que sea una verdad, como interés debieran tener en que se practicara en debida forma los espadas, jefes de cuadrilla.

De aquí que pasándola casi por alto resulte en

no pocas ocasiones que cuando un toro sale empujando de verdad, por si los caballos son ó dejan de ser, se susciten frecuentes discusiones entre los encargados de dar el servicio de caballos y los picadores, cuando no den lugar á conflictos entre los espectadores, que degeneren en tumultos y sea preciso poner á los picadores á la sombra, como ocurrió hace pocos años en la plaza de Alicante, corriendo la empresa de las corridas ó cargo de la sociedad el Espectáculo.

En ella deben tener en cuenta los picadores que los caballos tengan la alzada de 1,45 metros, que tengan buena presentación, que reúnan la consistencia necesaria para poder aguantar cuanto sea posible la acometida de los toros, que estén bien de boca, para ser manejados con facilidad y no verse el jinete en la precisión de pelear á un tiempo con dos adversarios, el toro que acomete y el caballo que no obedece.

Para evitar estos contratiempos, la experiencia aconsejó, desde que las corridas tomaron el carácter que hoy tienen, el reconocimiento previo de los caballos que habían de prestar servicio en las corridas.

Y á fin de que se hiciera en debida forma, á fines del pasado siglo y principios del presente, cuando aún los picadores campaban por sus respetos, sin estar incorporados á cuadrilla alguna, asistían á presenciar la prueba uno de los espadas anunciados, un representante de la autoridad, los veedores, los picadores y el encargado de servir los caballos.

Cuando se practicó el reconocimiento y prueba de potros en debida forma, fué en los años que ocupaba la jefatura política de Madrid D. Melchor Ordó-

CORRIDA ORGANIZADA POR *EL IMPARCIAL*

Guerra en el cuarto toro sentado al estribo.

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen.)

ñez, que no fueron pocas las pruebas que presencié, cortando muchos abusos y castigando con dureza á contratistas y toreros que cometían la más pequeña transgresión.

El contratista debe, antes de comenzar la prueba, presentar en las cuadras el número de caballos necesario que determinan los reglamentos, que serán tallados y reconocidos previamente por los veedores veterinarios.

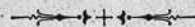
Después de esto procederán los picadores á probar los caballos, escogiendo tres de primera y dos de los conocidos por de comunidad.

Para efectuar la prueba se ensillarán los caballos como para la corrida, montarán los picadores y con una vara de detener sin puña, llegarán con el caballo hasta la pared ó algún pilarote de madera que se tenga para el objeto, y empujando como si se las hubiesen con un toro, harán al salir la fuerza necesaria para conocer si tienen la suficiente resistencia en los cuartos traseros, y ver á la vez si son ó no manejables para salirse con prontitud de la suerte, como probarán dando unas vueltas antes por las inmediaciones de la plaza ó en los corrales si hubiera espacio para cerciorarse de su ligereza de patas.

La importancia de esta operación está en el ánimo de todos, puesto que no habrá quien deje de comprender la transcendencia que tiene para el espectáculo y mejor ejecución de la suerte de picar.

Las autoridades por una parte y los matadores por otra, deben velar porque se cumpla y practique con arreglo á las buenas prácticas. De su ejecución depende el mejor ó peor resultado y hasta que los toros resulten luego más ó menos manejables.

Un picador que sale mal montado á la plaza no puede tener seguridades para picar con arreglo al arte. Con defenderse lo mejor posible, hace lo que puede; mas teniendo el caballo cuantas condiciones sean necesarias al jinete, tiene obligación de picar en debida forma y donde pidan quimera los toros, sin rebasar la línea que está marcada.



LA AFICIÓN EN BILBAO

Existe en esta población una pléyade de muchachos aficionados al arte de Lagartijo y Frascuelo (no siempre ha de decirse Costillares y Pepe-Hillo), dignos de un detenido examen.

Dividese en dos agrupaciones (llamémoslas así) capitaneadas, la primera por el matador de novillos Pedro Velones (Macarraque), á quien, dicho sea de paso, lo han matado alevosamente algunos colegas, y la segunda por Pedro Lancetas, conocido de la afición madrileña por haber toreado con general aplauso en ese coso algunas corridas.

En sus *clubs*, que se encuentran establecidos en las calles de Dos de Mayo y Somera, respectivamente, reúnense diariamente; y ya se sabe, la conversación favorita son los toros.

Allí no se habla de otra cosa.

Quien desee enterarse cuántas estocadas dió el Guerra al primer Saltillo que mató en la corrida que el mes de Agosto último se verificó en la Plaza de Vista Alegre, ó bien conocer las causas que origi-

naron el percance que sufrió el espada Mazzantini, puede dirigirse á cualquiera de los dos centros, en la seguridad que ha de quedar complacido.

Son todos unos completísimos *Diccionarios Enciclopédicos*, y perdónenme los simpáticos aficionados la comparación en prueba del mucho afecto que les profeso.

Las discusiones, como es consiguiente, están á la orden del día, y ¡ay de aquel que trate de entrometerse en lo más mínimo y no le reconozcan ellos autoridad suficiente para *alternar* en las conversaciones! Puede asegurarse que sale del establecimiento huyendo como un toro de Aleas (q. D. g.)

Y está que afirmo lo he presenciado, y voy á permitirle exponerlo lo más breve posible á los benévololectores del PAN Y TOROS.

En torno de una mesa hallábanse sentados varios aficionados de lo más granadito de la cuadrilla del Macarraque.

Se discutía la probable retirada de las lides taurinas del famoso espada cordobés Guerrita.

Mientras unos aseguraban que iba en decadencia, atendiéndose en que parte de la prensa profesional lo aseguraba, así la mayoría, por el contrario, sostenía con razonamientos convincentes que las facultades de Rafael eran *incommensurables*, añadiendo que en la actualidad era el primer matador de toros y el que poseía más conocimiento en el arriesgado arte.

Yo, y perdónenme, hallábame conforme con esta afirmación, que en diferentes ocasiones la he sostenido en *El Verrón*.

Es posible que me ciegue la pasión que siento hacia el diestro cordobés, pero no lo puedo remediar.

Y ¡por Cristo vivo! señores del margen, hagan ustedes el favor de no fruncir el ceño.

Fué un desahogo mío, lo confieso.

Continúo.

Es el caso que la discusión tomó tal seriedad, que francamente, no respondo cómo hubiera terminado aquella polémica al no oírse la voz de un individuo desconocido para los allí reunidos, que dijo, poco más ó menos, estas palabras:

—Poco perdería el arte si el de Córdoba se retirara á su casa.

¡María Santísima, el escándalo que se promovió!

Los improperios de los unos, que no cesaban de llamarle ¡indígena! ¡zulú! y otros epítetos que no he de apuntar, iban á confundirse con las voces de los que le amenazaban con abofetearle, y con la del dueño del establecimiento que, estaca en mano, decía:

—¡Calma, señores! ¡Señores, calma! ó me quedo solo.

A todo esto el sujeto origen del alboroto, aprovechando la confusión que originó con sus imprudentes palabras, tomó el olivo; pero no sin haber recibido una *caricia* en salva sea la parte.

Restablecida la calma, el diestro Callejón, guerrista furibundo, preguntó quién era el *intruso* que había provocado la cuestión, á lo que le replicó *Lancetas* (aficionado del cual prometo ocuparme):

—Vaya, chico, bebamos otras copas y continuemos nuestra interrumpida conversación.

—¿Quién será capaz de cortársela á Guerra?

—¡¡Nadie!!!

PERDIGÓN.



Barcelona (15 Noviembre 1896).—La empuja de esta plaza anunció para el día 8 del actual una novillada, última de esta *legislación taurina*, cuyos componentes eran los siguientes:

Seis toros de la acreditada ganadería de Mazpule (hoy don Esteban Hernández), de Colmenar Viejo, para ser estoqueados por Dominguí, Alvaradito y Finito.

En el día antes anunciado se presentó encapotado el firmamento; pero á las doce de la mañana se despejó, presentándose una tarde propia para toros, teniendo á bien nuestra empresa de suspender la fiesta en vista del mal estado del tiempo (léase gran nubarrón que había en la taquilla).

Pero dejémonos de preámbulos y vamos al asunto.

El día 15 se verificó por fin la función, dando el siguiente resultado:

El ganado.—En algunos corros de aficionados que se formaron en el callejón antes de presentarse el presidente, corrió con insistencia el rumor de que los seis cornúpetos comprados á D. Esteban Hernández lo habían sido á precio baratísimo. Si esto fuese cierto no dejaríamos de aplaudir al ganadero, pues de los seis ejemplares que presentó todos ellos eran de muchísimas libras y con los cinco años cumplidos; pero de lo contrario debemos decirle que los bichos en general fueron solemnísimos bueyes.

El tercero y el sexto llegaron al último tercio buscando carne y con tendencias á volver á los pastos de Colmenar, y el quinto fué fogueado.

Tomaron 29 puyazos á cambio de 11 caídas, y dejaron siete pencos en el ruedo.

Dominguí.—Vestía este diestro de grana y oro.

Al primero de la tarde lo encontró Dominguí que huía hasta de su sombra, y lo dió siete naturales, otros tantos con la derecha, cinco altos y tres redondos, para tres pinchazos en hueso, tirándose desde lejos y saliendo por la cara, terminando con un golletazo.

CORRIDA ORGANIZADA POR *EL IMPARCIAL*



Guerra cuadrando el primer toro.

CORRIDA ORGANIZADA POR EL IMPARCIAL

¡Por ahí es donde debía Ud. empezar con aquel mansurrón!

Tiempo, doce minutos.

La faena que empleó para despachar al cuarto no le fué á la zaga á la del anterior.

Con rueda de peones trasteó al maño, que á más de buscar la dehesa quería dar algún disgusto, con seis derecha, dos de pecho, tres altos, cinco cambiados, como preludio de tres pinchazos en hueso, otro hondo, otro sin soltar y media estocada contraria, siendo cogido y suspendido, sin otras consecuencias que la rotura de la taleguilla.

El pajarraco cayó y Domingúin escuchó palmas abundantes.

En el sexto clavó medio par al cuarteo, y al repetir fué cogido y volteado aparatosamente, resultando con un varetazo en el pecho.

En la brega trabajador y en la dirección pesado.

Alvaradito, que vestía de aceituna y negro, hizo su debut después de su última lesión que sufrió en Corella.

Con alguna valentía, pero sin dar el suficiente reposo á los pies, saludó á su primero, que se hallaba hecho un buey, con infinitud de pases de todas clases y colores, despachándolo de siete pinchazos en hueso, volviendo la fisonomía en algunos de ellos, y una estocada ladeada, escuchando por ello un aviso.

En el quinto, que fué el que tostaron, le toreó con dos naturales, tres derecha, uno de pecho y dos altos, despachándolo de un pinchazo en hueso bien dirigido y una media estocada en la cruz, de la que cayó el bicho.

Se le concedió la oreja.

En la brega llenó su puesto.

Finito.— Con deseos de agradar vino este diestro; pero no lo consigió en un todo dadas las malas condiciones de las reses.

El tercero de la fiesta buscaba algo, y así lo comprendió Carlitos, por lo que trató de aprovechar.

Con bastante sosiego en los pinreles y con valentía trasteó al colmenareño con tres redondos y uno de pecho para tirarse y soltar un golletazo por hacer un extraño el bicho.

Durante la lidia del último se echó la noche encima, y Finito lo pasaportó de dos pinchazos en hueso y una estocada delantera y ladeada, siendo aplaudido.

En banderillas superior y en la brega bien.

Bregando, Cerrajillas.

En banderillas, el mismo.

De los picadores, Postigo y López.

La entada, como en familia en la sombra y menos que regular en el sol.

La presidencia, acertada.

Y hasta la próxima temporada se despide de los lectores de PAN Y TOROS—LIMONCILLO.

Huelva (10 de Noviembre).—El domingo último ha tenido lugar en nuestro circo taurino la corrida de becerros, según anunciaban los carteles, en la que estaban encargados de la muerte de los mismos los diminutos diestros Manuel y José Bienvenida chico, hijos del antiguo banderillero de toros del mismo nombre.

El primer espada, Manuel Bienvenida, después de capearlo admirablemente y banderillar al quiebro de una manera magistral, empleó con el bicho una faena laboriosa, propinándole una media estocada en todo lo alto, sacando el estoque y descabellándolo á pulso al primer intento.

A su segundo, ó sea el tercero de la tarde, también lo mató superiormente de un pinchazo muy bien señalado y una soberbia estocada que tumbó al bicho sin puntilla.

Su hermano José cumplió bastante bien.

La corrida ha resultado en conjunto superiorísima.

La entrada, buena.

El público abandonó la plaza bastante satisfecho.

El domingo próximo volverán á torear en nuestro circo.—SIMBO.



Guerra después de la estocada en el primer toro.

Nuestro apreciable colega *El Imparcial* publicó el miércoles 18 del corriente el resumen de ingresos y gastos de la corrida por él organizada á beneficio de los soldados heridos y enfermos de Cuba y Filipinas.

Aunque suponemos que muchos de nuestros lectores conocerán el indicado resumen, para que sea de todos conocido, porque es muy digno de ello por todos conceptos, lo insertamos á continuación:

Ingresos.

	Pesetas. Cts.
Importe de las 12.788 localidades vendidas..	90.009,75
Idem de los billetes de apartado.....	125
Donativo entregado por S. M. la Reina.....	1.000
Idem del Sr. D. Francisco Recur para pago de los toros lidiados.....	10.500
Idem del Sr. Nuez para pago del servicio de caballos.....	2.125
Idem del Sr. Benjumea.....	3.000
Idem de la cuadrilla de Rafael Guerra.....	250
Idem de la de Reverte.....	250
Idem de la de Bombita.....	250
Idem de la Sociedad primitiva de revendedores por la reventa de billetes.....	4.000
Importe de la carne de los toros.....	1.650
Donativo del mayoral de la ganadería.....	20
Arrendamiento del restaurant de la plaza...	125
Idem de la venta de naranjas.....	25
Donativo de los Sres. Bonilla y Luengo, contratistas del servicio de caballos.....	250
Idem de los encargados del despacho de billetes.....	100
Idem del acomodador del 1, Isidoro Vilar...	3,45
Idem del empresario de arrastres.....	25
Entregado por la Sociedad de revendedores «La Esperanza».....	40
Idem por el Sr. Conde de San Bernardo.....	250
Idem por el Sr. Conde de Peñalver.....	250
Idem por el Sr. Marqués de Comillas.....	250
Donativo de <i>El Emano</i>	206,25
Entregado por los del servicio de banderillas.	153
Devolución hecha por la Compañía de los ferrocarriles del Mediodía por el importe de la conducción de los toros.....	487
Idem hecha por el Sr. Lhardy del importe de un lunch servido en la plaza y que pagó <i>El Imparcial</i> de sus fondos particulares.....	420
Donativo de Sobaquillo.....	10

TOTAL DE INGRESOS..... 115.804,45

Gastos.

Contribución.....	3.272,10
Timbre.....	2.367,10
Importe de los seis toros lidiados.....	10.500
Pago del servicio de caballos.....	2.125
Importe del 1 por 100 á los encargados del despacho.....	960,10
Arbitrio municipal y sellos móviles.....	15
Gastos de viaje y sueldos de la cuadrilla de Guerrita.....	1.959,20
Idem id., id., de la de Reverte.....	1.643
Idem id., id., de la de Bombita.....	1.600
Trasporte de los toros de Sevilla á Madrid...	507,15
Viaje del mayoral de Benjumea.....	199,75
Importe de pienso para el ganado.....	74
Conducción de los toros á la estación del Mediodía á la plaza y devolución de cajones..	78
Jornales del desencajonado de los toros.....	32,50
TOTAL.....	25.272,90

Resumen.

Importan los ingresos.....	115.804,45
Idem los gastos.....	25.272,90
LÍQUIDO OBTENIDO.....	90.531,55

Después de leer estos resúmenes seguramente no habrá quien hable contra esa fiesta española que tales rendimientos produce en favor de la caridad, ni quien no tenga más que alabanzas para los que en ellas toman parte exponiendo su vida en aras del patriotismo. Después de leer tales datos el grito que exhalamos todos los buenos españoles será el de ¡VIVA ESPAÑA! unido al de ¡VIVAN LOS TOROS!

Aunque en las listas anteriores no figuran sus nombres, han prestado también su concurso para el mejor resultado de la corrida:

Los empresarios D. Bartolomé Muñoz y D. Jacinto Jimeno, cediendo gratuitamente el circo.

Los veteranos Lagartijo y Frascuelo, abandonando sus residencias para ocupar un puesto en la presidencia.

Los espadas Rafael Guerra (Guerrita), Antonio Reverte y Emilio Torres (Bombita), que trabajaron sin retribución de ninguna especie.

El popular impresor D. Regino Velasco, imprimiendo carteles y billetes y como jefe del personal de la plaza.

D. Francisco Mata, prestando los cajones en que fueron conducidos los toros, y haciendo gratis el servicio de encierro y arrastre hasta la estación del empalme.

Todos los dependientes de la plaza, maestros carpinteros, porteros, acomodadores, inspectores, el timbalero don Luis Cuesta y los clarines D. León Blázquez y D. Faustino Aparicio, renunciando á cobrar sus honorarios.

Los subdelegados de veterinaria que dejaron de cobrar las 60 pesetas de derechos.

Los alguaciles que hicieron renuncia de sus honorarios.

Las señoras doña V. D. N. y doña A. M., que regalaron las moñas divisas.

El Sr. Herrero Gil, que hizo gratis el servicio de coches para los médicos y farmacéuticos.

Los constructores de banderillas que construyeron graciosamente las de lujo y ordinarias que se emplearon.

El ejército español y el pueblo de Pan y Toros conservarán eterno recuerdo del 13 de Noviembre de 1896, al que irá unido el del apreciable colega *El Imparcial*, que organizó la fiesta en él celebrada y que tan hermosos rendimientos ha producido.

Bien puede el colega estar satisfecho de su obra.

Y PAN Y TOROS le envía por ello su más entusiasta aplauso.



En la próxima temporada se inaugurará la plaza de toros de Zamora, preciosa y bien construida, y que tendremos el gusto de publicar sus grabados, capacidad, construcción y todos cuantos datos son necesarios.

Han sido escriturados para el día 29 y 30 de Junio, fecha de la inauguración, los aplaudidos diestros Luis Mazzantini y Antonio Reverte.

Los toros adquiridos son: para la primera corrida, del Sr. Duque de Veragua, y para el segundo día, de la antigua vacada de D. Vicente Martínez, hoy propiedad de D. Luis Gutiérrez y de D. Juan Pablo Fernández.

—Ayer se habrá verificado en Alcalá de Henares una magnífica becerrada, organizada por la Sociedad, allí fundada, «Pan y Toros».

El objeto á que se destinan los productos de la citada fiesta son para atender con su importe al mejoramiento del primer hijo de Alcalá que se inutilice en la guerra.

Los cuatro becerros que se lidiaron pertenecían á la ganadería de D. Isidoro y D. Patricio Sáenz de San Agustín.

La comisión, compuesta del presidente D. Gabriel Sechi, secretario D. Isidro Hernández y de nuestro corresponsal D. Julián Lobo, trabajaron eficazmente en la organización de tan loable empeño; al efecto comprometieron á lo más escogido de la población para construir moñas, banderillas de lujo, etc. Los aficionados de dicha localidad fueron los encargados de lidiar los becerros.

—El día 14 del corriente se verificó la tiente de los becerros y vacas de los herederos de D. Vicente Martínez, dirigida por Salvador Sánchez (Frascuelo) y Antonio Moreno (Lagartijillo), auxiliados por Julián Venegas (Berrinches), José Martín (Taravilla) y el aficionado Guitarra: también ofició de tentador otro aficionado, Juanito (el Mono Sabio) y un vaquero de la casa.

Se tentaron doce becerros de sobreaño, cinco de segunda tiente, habiéndose colgado el cencerro, después de caparlos, á tres; de los becerros se distinguió, por su bravura y empuje sin marcarle la suerte, *Perdigón*, que fué sentenciado á vacas.

La segunda tiente de hembras fué muy igual y buena.

Los Sres. D. Luis Gutiérrez Pérez y D. Juan Pablo Fernández, dueños de la ganadería, secundados por sus hijos D. Julián, D. Pedro, D. Luis y D. Alberto, estuvieron amabilísimos y deferentes con los 200 convidados á la fiesta, entre los que recordamos á los Sres. D. José del Valle y hermano, D. Francisco Gutiérrez, D. Manuel Serrano García Bao, redactor de *El Emano*, D. Mariano Colmenarejo, D. Manuel y D. José García (hijos de Aleas), D. Saturnino Jeréz, Sr. Irigoyen, fotógrafo de PAN Y TOROS, Sr. Cabut y Gabaldó, del *Blanco y Negro*, el dibujante Mecachis, Sr. Cerezo Mirete, Morando (hijo), Morales, Fernández, el presbítero del Moral, Sr. Villalville, D. Mariano Pérez, Sr. Vaquero (hijo del concejal del mismo apellido), Sres. Hernández (J. y A.), y el subjefe de la estación de Villalba, el simpático y amable D. Arturo.

Se sacaron varios grupos de las faenas de tiente, y otros después de servida la magnífica comida con que obsequiaron á los convidados tan deferentes propietarios.

El día fué espléndido, terminando la operación á las cuatro y media de la tarde, en que regresaron á Madrid y Colmenar respectivamente todos los invitados.

—Actualmente gestiona la empresa de la plaza de toros de Madrid el ajuste para la temporada próxima con el matador de toros Antonio Fuentes.

Celebraremos que se ultime el contrato.

—Se encuentran en los prados del Puente de Viveros 23 toros de D. Ildefonso Gómez, adquiridos de la vacada de D. Luis Mazzantini y otras, con destino á las novilladas de Madrid, que adquirió el empresario D. Pedro Niembro y Compañía.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

La primera novillada.—Día 22 de Noviembre de 1896.

Con una tarde hermosa y á las tres en punto dió principio la fiesta, llenándose los preliminares de costumbre.

Apercibida la gente de infantería y caballería á la pelea, se dió suelta de los cuatro bichos de D. Ildefonso Gómez (antes D. Luis Mazzantini) al

Primer toro.—Berrendo en negro, capirote, botinero y cortito de cuerna. Tardeando y con escasa voluntad toma del Murciano y Varillas hasta seis puyazos por tres caídas y un caballo para el arrastre. A los quites Moyano y el Pulguita de Triana.

Cambiado el tercio, cogieron los espadas las banderillas, entrando el primero el Pulga de Triana, quien después de unas monadas mete un par desigual. Siguió Moyano, que dejó medio. Repitieron Pulguita con un palo suelto y Moyano con un par que aplaudió la asamblea.

Moyano, de encarnado y plata, se encargó de la muerte del cornúpeto, al que da 10 pases con la derecha, dos altos y uno natural con pinchazo largo. Siete pases y una un poco ida en el lado contrario. Varios pases y el bicho se entrega al puntillero, que ac erta al primer golpe.

Segundo toro.—Retinto, listón, adelantado de cuerna y sacudido de carnes.

De reflón saludó á Murciano y Varillas sin contratiempo. Arremetió luego con el Murciano, recargando hasta dar en el suelo con caballo y caballero. El caballo quedó para el arrastre. Una vara más de Varillas y otra del Murciano, con caída, completaron el tercio.

Moyano y Pulga de Triana, cumpliendo lo ofrecido en el programa, cogieron los palos. Moyano entró por delante, sesgando un par de castigo un poquito desigual. Pulga de Triana metió los brazos y clavó los palos en la atmósfera. Entra de nuevo y clava un par delantero y desigual. Hace Moyano tres salidas y al hilo de las tablas mete los brazos sin resultado, dejando á continuación un par. El bicho huido é intentando tomar el pasillo.

Pulguita de Triana, de lila y oro, pronuncia el discurso y sale en busca de su enemigo, que seguía huido, y

emplea 3 pases con la derecha; 19 altos, en uno de los que el bicho se cae; 4 ayudados, con desarme; 3 medios pases por delante para dos pinchazos sin soltar el sable. Tres pases más y una corta caída. El presidente le envía el primer aviso. Un pase y otro sablazo sin soltar. Otro pase y repetición de mete y saca. (Pitos.) Segundo aviso. Otro pinchazo en la querencia del potro que esperaba ser arrastrado. Dos pinchazos. Lío de peones. Una estocada más, sin soltar, y... los bueyes. ¡Vaya un debut!

Tercer toro.—Berrendo en negro, botinero, bien puesto y sacudido de carnes. Salta al redondel un aficionado llamado Manuel Galoche, y antes de poderse impedir clava medio par de las cortas, siendo volteado. Cojeando va á la enfermería, donde resulta tener una herida de consideración en la parte superior del muslo izquierdo.

Tres varas de Moreno y tres de Bocacha, una de cada uno buena, componen el primer tercio.

Pulguita de Triana colgó dos pares buenos y Moyano uno, cogiendo á continuación los trastos de matar.

Una faena compuesta de 22 pases preceden á dos pinchazos en buen sitio; varios pases más. rasca el testuz y al poco el puntillero ejerce su misión. (Palmas.)

Cuarto toro.—Berrendo en negro, botinero, meleno huero y un tanto vuelto de cuerna.

Le largan unos capotazos y recortes intempestivos los peones y los ginetes se aperciben á acariciarle; pero vuelve la cara y dice que nones cuatro veces, por lo que se dan las órdenes de que salgan los chicos con las calientes.

Moyano abre la parte pirotécnica con medio par de truenos. Pulga de Triana sigue con otro medio. Repiten, Moyano con un palo suelto y el Pulga con un par.

Y llegó el momento de entrar por segunda vez en juego el Pulga de Triana á ejercer de matador.

Empezó con 10 pases y un pinchazo; tres pases y una corta. Al salir de un pase cogé y voltea al Guitarra. Más pases y un pinchazo, una sin soltar á la media vuelta, otra baja, otra cortita en buen sitio, un pinchazo caído, otro ídem, una delantera, otra corta, un pinchazo, otro, y estando los bueyes en la plaza se echa el bicho.

Y después se lidiaron los embolados anunciados.

TRIS TRAS.

Madrid—Imp. de G. Juste, Pizarro, 15.

EL SASTRE DE LOS TOREROS



En el taller.—Pepita, «Cigarrón», Ramona, Patro, D.^a Dolores, Enriqueta, Matilde, Elvira, Carmen, «Bombita», el aprendiz, el maestro D. José Uriarte.



CASA ÚNICA EN SU CLASE

LA SEVILLANA

Confección esmerada en vestidos de luces para torear.

Especialidad en el corte de los de calle, capotes y muletas.

MANUEL MARTÍN RETANA

16, Príncipe, 16.

DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25

Instituto de vacunación de ternera.

TODOS LOS DÍAS DE 2 A 5

Se expende y remite vacuna a provincias.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERIA

Todos los servicios

a 25 céntimos.

4, Puerta del Sol, 4.

POLVOS DE QUIROGA.
(ÚNICOS DE REIGÓN) VENTA
EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
CAJA UNA PESETA.

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento.

Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.

Venta en farmacias y droguerías.

PROPIETARIO

R. J. CHAVARRI

Atocha, 87, Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA

DE

FERNANDO PALOS

Plaza de Santa Cruz, 4, Madrid.

Servicios a 25 céntimos.—Fuera del establecimiento precios convencionales.

Esmerados servicios.

Dependencia docta.

La Margarita en Loeches.

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

Más de dos millones de purgas.

PASTILLAS BONAL

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas.

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

GRAN TIRO DE PICHON AL VUELO

Tiradas semanales de pichones, tórtolas, codornices, perdices y ánades.

Todos los días festivos desde las 4 de la tarde.

DETRÁS DE LAS TAPIAS DEL RETIRO

DE

MARIANO SÁNCHEZ

Gran tiro de Sociedad todos los jueves no festivos y vísperas de éstos.

Cuota 5 pesetas.

Entrada al tiro: 15 céntimos billete personal; 1.ª fila, 25 céntimos. Escopetas y cartuchos de todos calibres para alquilar, a precios económicos; cartucho *Eley*, pólvora Curtis Harvey, taco engrasado.

Cuarto de baño.

Coche a las estaciones.

HOTEL PILAR

(ANTES HOTEL NAVARRA)

A CARGO DE MANUEL ALMIRÓN

Alcalá, 17 triplicado (con vistas a la Puerta del Sol), Madrid.

Economía y confort en todos los servicios, mobiliario lujoso, asistencia esmeradísima. Casa recomendable por la exquisita amabilidad del personal.

Intérprete.

Coches de lujo.

PAPELES PINTADOS

GRAN SURTIDO

ARTÍCULOS DE NOVEDAD

COLOCACIÓN ESMERADA

TETUAN, 19.

PEDRO LOPEZ
SASTRE

Gran surtido de géneros para la estación de verano.

Trajes desde 40 pesetas.

Confecciona toda clase de obra de torear.

Especialidad en pantalones.

45, Carretas, 45

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 recompensas industriales

COMPAÑÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.

Sucursal: calle de la Montera, 8

MADRID

EN LA ADMINISTRACION de este periódico, Marqués de la Ensenada, 4, se reciben agentes anunciantes y de suscripción, buen sueldo.

Horas: De una a tres los días no festivos.



JOSE URIARTE

SASTRE

Casa especial para la confección de toda clase de prendas a la medida.

Grande y variado surtido en géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, pral.
MADRID